

Discusiones familiares I

Leonardo Farias



Capítulo 1

Discusiones familiares I

La abuela y la nieta están en el comedor de la casa. Están solas hace largo rato, desde la media mañana. Celina se prepara para salir con su nieta de compras. Faltan algunas verduras para las comidas de los próximos días.

Apaga la televisión y vamos – le dice la abuela a Delfina que tan solo hace unos días cumplió sus siete años.

Estoy mirando los dibujos – responde la niña sin sacar la vista de la TV.

Nos tenemos que ir, apaga la tele querés.

No – responde la niña sin que se le mueva un pelo.

No te lo repito dos veces, apaga Delfina.

Ya me lo dijiste dos veces.

Celina se acerca a paso rápido y le quita el control remoto de la mano y apaga el televisor. La niña frunce el ceño y cruzándose de brazos:

Le voy a decir a mi mamá vas a ver.

Yo también le voy a decir, a decir que no te deje más acá.

Y decile, igual tiene que dejarme para ir a trabajar.

Te va a dejar en otro lado.

Y que me importa – contesta Delfina levantando los hombros.

Ponete la campera y vamos.

No tengo ganas.

Oime Delfina, pórtate bien te lo pido por favor, no me hagas poner nerviosa...

La niña se levanta y va a tomar la campera al cuarto de al lado, caminando, como si arrastrara sobre sus piernas el resto del cuerpo. La abuela la observa de reojo, desde la puerta de calle.

Esta campera no me gusta.

Apurate que se hace tarde – contesta Celina esperando que su nieta pase y pueda cerrar la puerta.

Luego las dos caminaron varias cuadras a paso rápido por la calle tomadas de la mano. En la verdulería compraron morrones, zapallitos, papas y zanahorias. Cuando volvían, la abuela, ya algo menos enojada dijo:

Si te portaras mejor, como una nena educada, la pasaríamos tan bien..

Yo me porto bien.

Contestándome todo el tiempo y sin hacerme caso cuando te digo las cosas? Así?, no creo.

Mirando al kiosco la niña responde:

¿Me compras un toblerone?

No. Tenes cosas dulce en casa.

¿Ves como sos? Ufa! Al final tiene razón mi papá que sos tacaña.

¿Así que tu papá dice eso?

Si

Mira vos, es bueno saberlo...

Celina se queda pensando y esta a punto de llamar a su yerno para reputarlo. Pero la ira le duro unos instantes porque el comentario de su nieta le causo mucha gracia por la forma en que lo dijo; con una sinceridad sin maldad digno de una buena niña –pensó-. Entonces se hecho a reír sola.

¿De que te reis abuela?

De nada. ¿Quieres el toblerone entonces?

Siii, idale! ¡Por fa!

Vamos a comprarlo.

Entonces las dos fueron al kiosco y Celina le compro el Toblerone y, sin

ser lo habitual, pasaron una tarde sin peleas mirando la tele y jugando domino.